

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

Memoria espiritual

- Esteban:** Hablamos muchas veces en este programa, Ezequiel, sobre la escritura, lo valioso que es desarrollar obras literarias, utilizar la escritura como medio de comunicación de ideas, sentimientos, emociones. Pero ¿para qué se inventó realmente la escritura en un principio?
- Ezequiel:** Bueno, la escritura es muy simple, es una extensión de la memoria. Es decir, el hombre puede retener lo que puede retener en su cabeza y no más que eso. Pero hay detalles importantes que a veces cuesta retener.
- Esteban:** Antiguamente se dependía mucho de las culturas orales y lo que se podía transmitir de esa forma.
- Ezequiel:** Exactamente. Pero, ¿quién es el que tiene el principal problema con la oralidad? El comerciante.
- Esteban:** "¡Yo dije que te debía tal cuota!"...
- Ezequiel:** A mí me gusta decir (y creo que lo hemos dicho en algún programa cuando hablamos específicamente sobre la escritura) que la escritura es un invento capitalista porque es un invento de los comerciantes para intentar mantener su capital intacto. Así que la escritura es una especie de muleta de la memoria.
- Esteban:** Qué stock tengo, a qué precio se lo vendí, cuándo se lo vendí, cuánto me debe y todo ese tipo de cosas.
- Ezequiel:** Originalmente era eso. Pero después se fue transformando en el soporte para todo tipo de recuerdos, se fueron metiendo otras cosas en la escritura y empezamos a dejar todo nuestro legado cultural por escrito. Vos sabés que los grandes maestros de la filosofía griega, por ejemplo Sócrates, renegaban de la escritura, pensaban que eso iba de alguna manera a embrutecer más al ser humano porque iba a dejar de trabajar con su cerebro, porque iba a dejar de retener cosas en su cerebro. Entonces se oponían al hecho de la escritura, aunque a nosotros nos parezca hoy una barbaridad; nadie se opondría a la escritura hoy.
- Esteban:** Sí, pero ellos creían que se iba a volver perezosa la mente.
- Ezequiel:** Exactamente. Eran maestros eminentemente orales y pensaban que eso iba a conllevar a cierta pereza a sus alumnos. Yo soy una persona que, la verdad, tengo muy poca memoria. Me hubiera encantado ser de esas personas que nacen con esas memorias

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

prodigiosas; yo tengo una memoria selectiva que recuerda generalmente datos inútiles. Me acuerdo nombres, editoriales de libros, por ejemplo, tengo mucha memoria para los libros, para los nombres de las editoriales, hasta años de edición, y muchas cosas recuerdo que no sirven para nada en la vida cotidiana; pero dónde dejé las llaves del auto me cuesta horrores recordarlo. Cada memoria es distinta y apunta a impulsos absolutamente diferentes. Una de las grandes tragedias de la Antigüedad fue la pérdida de la Biblioteca de Alejandría ¿Por qué? Porque la Biblioteca de Alejandría era la memoria de todo el mundo occidental en ese momento. Y hay muchos libros de los que se conservan referencias en otros libros porque otros autores los mencionan pero que se han perdido. Cuando un libro se pierde, se pierden todos sus ejemplares, se pierde también el libro en sí. Ray Bradbury en "Fahrenheit 451" su novela distópica donde los bomberos en vez de apagar incendios se dedican a quemar libros, trabaja un poco sobre eso. Si una sociedad va quemando todos los libros va a llegar un momento en que los libros van a desaparecer. Entonces él inventa una especie de grupo de vagabundos que se dedican a memorizar las grandes obras de la literatura y tenerla en sus cabezas porque es lo único que no le pueden sacar; los libros se los pueden quitar, la escritura se la pueden quitar pero lo que ellos tienen en sus cabezas no, que es como una especie de volver al concepto de Sócrates de "tenemos que empezar a usar más la cabeza y no tenemos que volcarnos hacia el lado de la escritura". La memoria es algo que además nos preocupa. Cuando tenemos cierta edad y empezamos a olvidarnos de las cosas eso empieza a preocuparnos porque muchas veces puede implicar un desgaste de nuestra cabeza, de nuestro cerebro. En otros casos no, simplemente somos personas particularmente distraídas como es mi caso, donde en una oportunidad me olvide de una mochila dentro de un subterráneo en la ciudad de Buenos Aires. La había dejado en un determinado lugar y salí y no me di cuenta que no la llevaba. En un momento intenté acomodarme una mochila que no tenía, un bolso que no tenía, y en ese momento me di cuenta de que lo había olvidado. Es decir, tendemos a pensar que la memoria es como una especie de bibliotecita que tenemos en la cabeza donde vamos archivando todas las cosas que nos van pasando y que nos resulta importante recordar. Sin embargo, la memoria es una cosa mucho más dinámica, la memoria la va construyendo nuestro cerebro en base a determinadas combinaciones o relaciones neuronales, y que el cerebro retenga o no depende mucho del uso o la importancia que nosotros le demos a los datos.

Esteban: Hacemos conexiones entre ideas, conceptos, números, y todo eso se va uniendo y formando la maraña (podríamos decir) de conexiones, de sinapsis que hay allí funcionando, y establecemos ese recuerdo.

Ezequiel: Exactamente. Nosotros vamos ordenándole al cerebro, de alguna manera sin darnos cuenta, cuáles son las cosas que queremos que recuerde, que queremos tener más frescas en nuestra cabeza. Yo me di cuenta de esto en la práctica cuando mi hijo mayor empezó a aprender a dividir. Entonces uno intenta ayudarlo, guiarlo, cuando tienen que hacer la tarea en el hogar, y me di cuenta de que no me acordaba de cómo dividir. Por supuesto que yo aprendí a dividir, por supuesto que yo sabía cómo dividir y entendía el concepto pero no me acordaba de cómo se hacía la operación en la práctica básicamente

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

porque nunca divido. Porque mi profesión me obliga a dividir solamente entre tres y lo hago en la calculadora, pero había olvidado la técnica para generar la división. ¿Por qué? Porque era un conocimiento que yo no estaba utilizando. Cuando hay algo que no utilizamos o que no consideramos importante el cerebro lo va borrando. Ojo, acá es clave un concepto importante: qué consideramos nosotros importante. Hay muchas cosas que tienen un carácter emocional, que no estamos recuperándolas permanentemente, pero las consideramos importantes y entonces nuestro cerebro las graba y las guarda también porque para nosotros eso tiene una determinada relevancia. Y también la memoria se ejercita: como la memoria va construyéndose en base a determinadas conexiones neuronales, cuanto más uso de la memoria haga, más memoria voy a tener. Esa es una de las cosas que se ha perdido en la educación, el tema de lo memorístico: "Lo memorístico es malo". Por supuesto que lo memorístico es malo cuando yo memorizo algo que no comprendo, porque la comprensión tiene que estar antes que la memorización. Pero el hecho de ejercitar la memoria, como nos hacían estudiar poemas y todo lo demás en la escuela primaria, está comprobado que es bueno, que le hace bien al cerebro, que le sirve. De hecho se recomienda a las personas ya mayores de sesenta y cinco, setenta años para arriba, que memoricen algo todos los días para mantener activo el cerebro de manera que la memoria se ejercite; no es algo que viene en nuestra cabeza sino que podemos ampliarla o mejorarla utilizándola. Digo, esto es algo que saben bien los estudiantes. Los estudiantes con el ritmo que tienen de estudio memorizan y recuerdan las cosas mucho más rápido que otras personas. O por ejemplo los comerciantes, volviendo un poco a lo que habíamos hablado al principio, hacen las cuentas mucho más rápido que muchas personas porque están acostumbrados y habituados a hacerlo. Le han dicho a su cerebro tantas veces que ese contenido era importante para ellos, que ese saber hacer era importante para ellos, que el cerebro lo ha automatizado. Yo tengo un amigo que es comerciante y por ejemplo saca porcentajes rapidísimo; es decir, porcentaje de un veinticinco, treinta por ciento, porque está permanentemente trabajando con porcentajes. Entonces eso le permite obtenerlo de la manera más rápida posible. Entonces es importantísimo el hecho de ejercitar permanentemente nuestra memoria.

Esteban: Porque funciona en base a esas prioridades que establecemos.

Ezequiel: Además, la tecnología fue restringiendo el uso de la memoria. La tecnología por supuesto que es maravillosa, yo no voy a decir nada de la tecnología, pero cuando yo era adolescente, como le pasará a muchos, recordaba de memoria el teléfono de mi abuelo, de mi abuela, de mis amigos. Tenía en mi cabeza una serie de números de teléfonos muy grande, que hoy no los tengo. Creo que recuerdo dos o tres números que me quedaron de aquella época, es decir, el número de la casa de mis padres, por ejemplo, porque sigue siendo el mismo, entonces lo he retenido. Pero el resto de los números, todos los que empezaron a aparecer desde el momento en que adquirí mi primer celular, no los retengo en mi cabeza. Hay gente incluso que no recuerda el número de su propio teléfono de celular, que lo tiene que buscar en la agenda de su teléfono porque no tiene memoria para eso. Yo me doy cuenta en los alumnos cuando van a rendir un examen

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

porque se han llevado la materia, que son pocos los que recuerdan su número de documento. Entonces muchos traen el documento o lo traen anotado en un papelito porque no recuerdan su propio número de documento. Yo tengo que decir una cosa, para que no parezca que estoy culpando a los otros de falta de memoria: yo me acuerdo de mi número celular pero me lo acuerdo porque es un número capicúa entonces es muy fácil acodármelo. Capicúa es el número en el que hay números que se repiten con cierta regularidad. Entonces eso me permitió retenerlo rápido, si no tampoco lo retendría. La tecnología aporta por supuesto muchísimo pero va restringiendo el uso de la memoria. Por eso es importante que la ejercitemos, que tengamos la memoria presente como un elemento fundamental que hay que estar trabajando permanentemente.

Esteban: Hacemos una pausa en la conversación y vemos entonces cómo esa memoria nos afecta también en otras aéreas importantes de nuestra vida.

PAUSA

Esteban: Hemos visto antes de la pausa con Ezequiel Dellutri que hay memoria, memoria que hemos desarrollado en diferentes ámbitos. Pero no solamente la memoria de palabra, de números, de conceptos, de actividades, hablamos de memoria a corto plazo, mediano plazo, de procedimientos, de cosas que hacemos rutinariamente que hemos aprendido, las memorizamos y nos movemos, de rutas, de caminos para llegar a un lugar. Pero también hay muchos otros tipos de memoria que vamos desarrollando, Ezequiel.

Ezequiel: Seguro. ¡Qué terrible sería en este momento que te diga no me acuerdo de qué tema estamos hablando! Pero todavía lo recuerdo, por lo menos por ahora. Además, yo creo que la pérdida de la memoria es una de las cosas que más nos atemorizan. Si vos te fijas, Esteban, aparecen mucho en las novelas, en las series, personajes que por un golpe pierde la memoria.

Esteban: Que le entra una amnesia aunque sea temporal, pero hay un problema allí.

Ezequiel: Vos sabés que yo tengo una alumna que sufrió algo de esto, es decir, que sufrió un hecho traumático y ese hecho hizo que perdiera la memoria de varios meses, prácticamente era un año de memoria perdida. Ella me comentaba: "Es terrible, porque los demás saben más de lo que me pasó ese año que yo". Entonces ella tiene que ir preguntando y reconstruyendo qué fue lo que pasó ese año para poder continuar con su vida. Porque ese espacio, más en la vida de una adolescente un espacio de tiempo tan grande, no recordarlo es una cosa terrible; sentir que tengo un agujero de cosas que me pasaron y que no recuerdo en este momento, y como no las recuerdo no las he vivido, porque uno sabe que lo vivió porque lo recuerda.

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

- Esteban:** Sí, o porque ve una foto o porque alguna cosa se lo recuerda, se lo dice, pero "yo la verdad que ni me acordaba de eso".
- Ezequiel:** Seguro. Además la memoria nos permite ejercitar cosas muy simples: nosotros recordamos cómo peinarnos, cómo lavarnos los dientes, muchas de estas cosas, porque las hemos hecho muchas veces y a raíz de eso hemos podido ir aprendiendo y reteniendo. Lo más interesante a lo que nos puede llevar este tema es que hay también una especie de "memoria espiritual". A mí me gusta decirle "memoria espiritual", es decir, es tener la capacidad de recordar todo lo yo he vivido con Dios y todo lo que Dios ha hecho por mí. Hay un ejemplo bastante trágico en la Biblia, bastante complicado, que es el ejemplo del pueblo de Israel, sobre todo cuando el pueblo es liderado por Moisés. Sabemos cuál es la situación inicial: el pueblo es esclavo en Egipto, estaba pasándola verdaderamente mal, estaban siendo duramente sometidos. En ese momento, Moisés pasa muchas discusiones y vueltas personales por medio de las cuales Dios lo va formando para la importantísima labor que va a llevar adelante. Moisés junto con Aarón, y sobre todo respaldados por el poder de Dios, por intermedio de las plagas (y todos estos sucesos tan maravillosos, que hasta el día de hoy nos asombran vinculados con la salida de Egipto) van a lograr doblegar el poder del Faraón y van a lograr que el Faraón los deje salir. A pesar de que el Faraón a último momento se arrepiente; recordamos lo del mar Rojo y la apertura para que pueda pasar el pueblo, y después se cierra sobre el ejército egipcio y ellos finalmente van a ser libres. Van a salir de esa situación de opresión en la que estaban desde hacía años, sometidos hasta el punto de generar la violencia de que se mataban a sus hijos para que no se continuaran reproduciendo. Es decir, era la barbarie total, sometidos a trabajado forzado y una condición absolutamente negativa que nadie diría "esto es bueno, esto está bien, me gusta vivir en esta situación". ¿A quién le gusta que cuando su hijo nace lo maten para evitar que el pueblo crezca? ¿O trabajar forzosamente produciendo ladrillos o diversos materiales para la construcción de una cultura que ni siquiera es la mía? ¿Y vivir en barrios aislados del resto de la sociedad? Así, en estas condiciones vivían. Sin embargo, cuando ellos son liberados se enfrentan a la dura vida en el desierto, porque era una vida dura porque nadie mataba a sus hijos pero tenían posibilidades de progresar, de avanzar, de llegar a su tierra, de poder establecerse definitivamente en su tierra. Frente a todo esto, frente a las primeras adversidades, lo que el pueblo hace es decir "estábamos mejor antes". Y eso es una clara muestra de la falta de memoria espiritual que tenemos.
- Esteban:** Sin recordar toda la opresión en la que estaban. Es increíble.
- Ezequiel:** Exacto. Y la opresión no había pasado hacía mucho tiempo, había pasado hacía muy poco. Pero no solo la opresión, ellos habían visto el poder de Dios, ellos sabían que Dios perfectamente podía solucionar la situación en la que estaban porque lo había demostrado. La demostración del poder de Dios por medio de las plagas no era solamente para los egipcios; era una demostración de poder también para ellos. Es decir, el Dios que los está acompañando es capaz de hacer todo esto. Qué terrible, piensa uno,

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

lo del pueblo hebreo en ese momento; pero también pienso, Esteban, qué terrible cuando nosotros nos olvidamos de lo que Dios hizo.

Esteban: Y eso pasa con mucha frecuencia.

Ezequiel: Pasa permanentemente. Hay un punto en la vida de un cristiano que se repite permanentemente, que es la Cena del Señor, el acercarse, recordar el sacrificio de Jesús por nosotros.

Esteban: Que lo hacemos teóricamente en memoria de Él.

Ezequiel: En memoria de Él, exactamente, recordándolo. Y es algo que con mayor o menor frecuencia todas las confesiones cristianas lo hacen, y sobre todo los evangélicos. En algunos casos lo hacen todos los domingos, en otros una vez por mes, y en otros casos circunstancialmente cada cierta cantidad de tiempo. Pero no importa, todos en algún momento lo hacemos y estamos todos de acuerdo en que hay que hacerlo. Qué importante, y cómo nos conocía Jesús y Dios cuando establecieron esto porque estaban diciendo: "Miren, ustedes tienen corta memoria espiritual, así que hay un momento donde vamos a parar todo y donde vamos a recordar. Y vamos a volver a este punto".

Esteban: Y hay que tomarse ese tiempo para hacerlo.

Ezequiel: Exactamente. ¿Qué es la Cena? Es volver al momento en que yo me encontré con Jesús por primera vez, cuando llegué con una vida derrotada, con una vida quebrada, sin saber qué hacer con mi existencia, y me encontré con un Dios que se sacrificó por mí para darme un camino, para darme un sentido, para ayudarme a avanzar en la vida. Entonces ese acto de reiterar varias veces la Cena del Señor y acercarnos a la mesa del Señor, implica hacer un ejercicio de memoria espiritual. Pienso también en los grandes hombres de Dios, Job por ejemplo, que tenían también memoria espiritual y que a pesar de todos los problemas que estaban pasando y de estar de alguna manera en conflicto espiritual, seguía recordando que a Dios le debía respeto. Tener memoria espiritual es lo que nos sostiene en los momentos de dificultad: Yo puedo olvidarme de lo que Dios hizo o puedo decir, "si estoy en este momento de dificultad, Dios me va a sacar como me sacó de tantas situaciones en la que estuve", o "me va a acompañar como me acompañó en tantas otras situaciones en las que estuve". Eso no quiere decir que no va a haber dolor, que no va a haber sufrimiento; absolutamente no. Sería una mentira creer que en la vida cristiana no hay dolor ni sufrimiento. A veces parecería que hay más sufrimiento que en la vida secular del que no tiene a Dios; la diferencia es que Dios siempre está con nosotros si nosotros nos acordamos. Jesús dice: "Yo estoy a la puerta y llamo", y a mí me encanta eso porque implica que nosotros también tenemos que hacer el trabajo de abrir la puerta. Es decir, que hay algo que yo tengo que hacer, Jesús no se entromete en mi vida. Está ahí y está esperando que yo tenga esa memoria espiritual que me permita recordar quién es Él en mi vida. Los cristianos tenemos que recordar siempre quién es Dios sobre nuestra vida, sobre todo en los buenos momentos. En los buenos momentos nos vamos olvidando progresivamente y cuando llegan los malos momentos nos

tierra firme



www.tierrafirmertm.org

olvidamos totalmente. Si yo tengo a Dios presente en los buenos momentos y me detengo a agradecer de corazón todo los días por el trabajo, por la comida, por la familia, por lo que Dios me da, cuando llega el mal momento lo voy a recordar porque estuve haciendo mi ejercicio, como decíamos antes, de memoria. Y lo voy a tener ahí presente y voy a saber que siempre aun en la peor de las oscuridades hay una luz que es el sentido que Dios marca y quiere para mi vida. Memoria espiritual es un poco la propuesta que estamos haciendo en este programa, hay que tener memoria espiritual. Y así como a la memoria de uso cotidiano hay que ejercitarla, a la memoria espiritual también. ¿Por qué vamos a la iglesia? Porque tenemos memoria espiritual; vamos a recordar quién es Dios. Además de para compartir con nuestros hermanos y para cantar, el propósito de ir a la iglesia, de congregarnos y de encontrarnos con otros cristianos, es decir: "Yo tengo memoria espiritual", "yo sé de quién soy hijo, yo sé de dónde vengo y sé a dónde voy". Y esas certezas son las que nos permiten pasar por la tormenta. El barco se sacude, siempre se sacude y a veces se llena de agua y a veces estamos a punto de hundirnos; pero Dios siempre está para el que tiene la capacidad de recordarlo.

Esteban: Cuando no olvidamos los beneficios, cuando no olvidamos las promesas, no olvidamos su presencia en otro momento, pasamos de otra forma.

Ezequiel: Exactamente, pasamos de otra manera. La memoria espiritual nos permite pasar por esa tormenta tomados de la mano de Dios; no es lo mismo que pasarla solos. La propuesta es: tengamos memoria espiritual para poder atravesar la tormentas de nuestra vida bien tomados de a mano de Dios.